

21 de Diciembre de 2004



AUFOP

Asociación

Estatuto

Órganos colegiados

Hacerse socio

XI CONGRESOREVISTA
INTERUNIVERSITARIA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

REVISTA ELECTRÓNICA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

RECURSOS

ENLACES

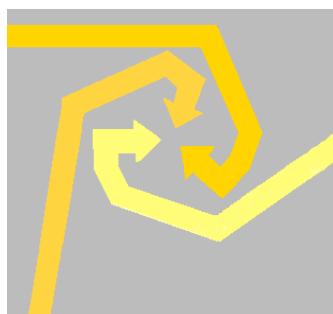
Revistas



Webmaster

Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600

» AUFOP » R.E.I.F.P. » números » revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(4) » artículo



D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(4),
(2002)**

La formación del maestro y la situación de la escuela en el siglo XXI

Andreu Solsona, Lluïsa & Eusebio López, Petra
Universidad de Barcelona

Resumen:

A través de nuestra experiencia como profesoras de prácticas y de trabajos de investigación realizados, hemos podido constatar la problemática que tiene el maestro al afrontar las diferentes situaciones que se dan en la escuela, como pueden ser: la agresividad, el bajo rendimiento, falta de hábitos de estudio, indisciplina, falta de motivación, etc. Esta problemática es variada y heterogénea porque no sólo compete a la escuela, sino que también proceden de otros entornos tanto familiares como sociales, que inciden directamente en la educación de los alumnos. Frente a esta situación nos planteamos una serie de cuestiones: dificultades que encuentra el maestro; qué significado tiene la formación inicial; y qué significa ser maestro. Estos aspectos son los que abordamos, con la finalidad de reflexionar sobre la función del maestro y su práctica educativa.

Abstract:

Based on our experience as teacher of practices and the realization of research works, we have been able to verify the problems that the teacher has when he/she faces the different situations that can be found in the school, for instance: the aggressiveness, the low performances, lack of habits of study, indiscipline, lack of motivation, etc. This problem is varied and heterogeneous because it doesn't only affect to the school but also those arise from other environments like are familiar or social environments, which could have an effect on the education of the students. In front of this situation, we consider a series of matters, such as: difficulties that the teacher finds; what meaning has his/her initial formation; and what meaning to be a teacher. These aspects are the matters that we analyse, with the finality to reflect on the teacher function and his/her educative practice.

Descriptores (o palabras clave):

maestro; identidad profesional; experiencia práctica; problemática educativa

A través de nuestra experiencia como profesoras de prácticas y de trabajos de investigación realizados, hemos podido constatar la problemática que tiene el maestro al afrontar las diferentes situaciones que se dan en la escuela, como puede ser: la agresividad, el bajo rendimiento, falta de hábitos de estudio, indisciplina, falta de motivación, etc. Esta problemática es variada y heterogénea porque no sólo compete a la escuela, sino también proceden a otros entornos tanto familiares como sociales, que inciden directamente en la educación de los alumnos.

Frente a esta situación nos planteamos una serie de cuestiones:

¿Con qué dificultades se encuentra el maestro? ¿Hasta qué punto le sirve al maestro la formación inicial recibida para afrontar las situaciones del aula? ¿Qué significa ser maestro?

¿Con qué dificultades se encuentra el maestro?

Actualmente, el maestro ha de afrontar situaciones que atañen tanto a la planificación de la práctica educativa (programación, contenidos, metodologías, recursos, criterios de evaluación, etc.), como los factores que tiene que ver con el comportamiento de cada uno de los alumnos y del conjunto del grupo clase. Un comportamiento que responde a preguntas, tales como: ¿Por qué un

alumno no aprende? ¿Por qué no está motivado? ¿Qué características tiene su entorno? ¿Por qué manifiestan agresividad?, etc., son manifestaciones de ambientes familiares desajustados con problemáticas diversas (separaciones, paro, malos tratos familiares, problemas económicos, de salud, muertes, etc.) que se proyectan a su vez, en el entorno social y viceversa, actuando como una retroalimentación entre familia, sociedad y escuela simultáneamente.

¿Hasta qué punto la formación inicial recibida sirve para afrontar la situación en el aula?

Nuestros alumnos a través de las prácticas manifiestan que todo el bagaje adquirido durante los tres años de formación universitaria, es en gran parte insuficiente y lo constatan a lo largo de su experiencia educativa. Se le achaca a la formación una orientación excesivamente teórica con desconexión de la práctica. Nuestros alumnos practicantes constatan las deficiencias en su formación, que se manifiestan al entrar en contacto con la realidad escolar. Algunas de estas deficiencias van en la dirección: dificultades de programación en la clase, falta de conocimientos de métodos, recursos y estrategias didácticas, escasos conocimientos psicopedagógicos y habilidades para afrontar las diferentes problemáticas en el aula, contenidos desligados de la realidad social y educativa.

La formación inicial no prepara al maestro, al menos suficientemente, en estos aspectos porque no cubre las necesidades, ni tampoco las exigencias que plantea la escuela actual, tanto a nivel psicopedagógico, didáctico, organizativo, etc. Se critica también la propia estructuración del actual currículo de la formación inicial del maestro.

En este sentido, parece claro, que un aspecto esencial de la formación de maestro es el de realizar un proceso de aproximación real a las escuelas, a las situaciones de enseñanza-aprendizaje de los alumnos en el aula, para que sirva de marco de referencia y de contraste entre teoría y práctica, a través de las diferentes disciplinas de la actual formación.

Es cierto que en educación no hay fórmulas mágicas ni recetas comunes, pero si que a través de una formación competente, con un amplio abanico de estrategias y recursos y una base amplia de conocimiento sobre los alumnos, donde la reflexión, la investigación, la práctica educativa, etc., ocupen su lugar. Es posible mejorar la calidad educativa mejorando todo lo hace referencia al importante proceso de enseñanza-aprendizaje.

Pretendemos conseguir una formación que permita a los maestros tener un criterio propio y profesional bien estructurado, que les permita valorar las diferentes variables de la situación y utilizar los conocimientos de forma efectiva. No se trata de llenar su formación exclusivamente con teorías, sino que partiendo de los conocimientos teóricos puedan llegar a una práctica, donde se hayan ajustado, variado y/o ampliado estos conocimientos, permitiendo a los alumnos, futuros educadores, que sean capaces de transmitirlos, tomando como punto de partida la observación, experimentación, reflexión, es decir, "reflexionar sobre la práctica".

¿Qué significa ser maestro?

En primer lugar, partiendo de sus funciones que son esencialmente educar y enseñar, pasamos a considerar la identidad profesional y las competencias del maestro, que actualmente, se han desdibujado. Parece una paradoja porque si bien por un lado, existe una deficiente consideración hacia la figura del maestro por parte del propio alumno, de los padres, de la sociedad. Por otro lado, se le atribuyen infinidad de funciones o se le pide y exige un nuevo comportamiento profesional que responda a las exigencias actuales de la sociedad. También se le exige, una nueva actitud hacia los alumnos, un conocimiento y habilidades pedagógicas flexibles según las distintas situaciones y contextos educativos.

Se le pide o exige una mayor cooperación dentro y fuera del contexto escolar. Un dominio en la materia y en los métodos pedagógicos, en aspectos organizativos, en saber motivar el trabajo de los alumnos, un dominio en los aspectos sociales y emotivos, que sepa preparar a los alumnos para la integración y participación cívica. En fin, se le pide o exige que sepa realizar una síntesis entre la influencia de los medios de comunicación social, cultural y valores de la sociedad con la vivencia y experiencia de la vida en la escuela.

Sin duda podríamos añadir otra serie de interminables aspectos, destrezas, actitudes y comportamientos, etc., que los maestros deben dominar en su tarea docente.

Consideramos que es muy importante "**el saber ser maestro**", concepto que está muy relacionado con su identidad profesional como maestro. Cuanto más profesional se manifieste en su propia experiencia educativa, más capacidad tendrá para afrontar y dar respuesta a las numerosas situaciones conflictivas que aparecen en el aula: dominio de la clase, saber responder de manera eficaz a los problemas de indisciplina y de agresividad, etc., algunos de estos problemas son resultado en gran parte del ambiente familiar y social que vivimos en la sociedad actual.

Partimos de la base que el maestro como profesional ha de tener una base sólida de información para desarrollar su tarea; ha de tener capacidad de generar conocimientos sobre su práctica e ir en la búsqueda de los recursos necesarios para mejorarla; con una actitud positiva y constante hacia su continuo desarrollo profesional; con suficiente autonomía en la realización de su tarea, capaz de adecuarla a los diferentes contextos y de cooperar con otros profesionales (psicólogos, logopedas, terapeutas, maestros de educación especial, centros de recursos, etc.). Sin olvidar, la capacidad de autocrítica y el tener un código ético que guíe y oriente su experiencia docente.

Por otra parte, el desarrollo profesional de los maestros implica su crecimiento en su ámbito de trabajo, consolida su confianza, el desarrollo de habilidades, el continuo "estar al día", ampliando y profundizando su conocimiento de lo que enseña y consiguiendo una mayor conciencia de lo que hacen en el aula y de por qué lo hacen. Cuestiones que hacen desaparecer las rutinas del quehacer

educativo en el aula, aportando ilusión y posibilidades de abrir nuevas perspectivas educativas.

A modo de conclusión De todas las consideraciones expuestas, se puede fácilmente poner de manifiesto una serie de necesidades orientadas a mejorar la escuela y la formación inicial y permanente de los maestros.

- a. Hacen falta orientaciones en la formación inicial del maestro para que el currículum de nuestros futuros maestros sea más real y esté en consonancia con la realidad educativa y social.
- b. Creemos importante tener en cuenta el conocimiento del entorno social, para que el maestro encuentre en la práctica educativa diversos modelos de actuación profesional, que le permitirán entender mejor la escuela en sus diferentes ambientes. Hay que ofrecer al maestro todo un abanico de posibilidades en cuanto a recursos técnicos, destrezas didácticas y conocimientos psicopedagógicos profundos, que le ayuden en las diferentes situaciones educativas.
- c. Constatamos la poca consideración y atención que reciben las escuelas, por parte de la Administración, en cuanto a diferentes aspectos que tienen que ver con: reciclaje de maestros, recursos humanos, recursos materiales y técnicos, etc.
- d. Proporcionar en la organización de la escuela, momentos de encuentro y de intercambio de problemáticas, iniciativas, experiencias, etc. entre los maestros, que sirvan de apoyo en la tarea docente.
- e. Es necesaria una política social que contribuya a remediar las dificultades que tienen las familias de los barrios más deprimidos y problemáticos. En este sentido, la escuela juega un papel crucial en la educación, pero es urgente y necesaria una política de ayuda social que contribuya a remediar las dificultades que tienen las familias con hijos conflictivos y ayudar a familias de barrios más deprimidos, a través de unos planteamientos ambientales, que incidan en los contextos en los que viven los niños.

En definitiva, todas estas cuestiones ponen de manifiesto la complejidad que presenta el problema de la formación, dada la cantidad de implicaciones, interacciones e intereses particulares y diferentes escalas de valores que presenta. La formación del maestro no es meramente un problema técnico, es una cuestión que va más allá de los límites técnico-científicos que afecta al maestro como persona que posee unos determinados valores, cultura e ideología. Es una actividad comprometida. De aquí, la urgencia de elaborar nuevos modelos en la formación de los maestros que respondan a las necesidades de nuestra realidad educativa hoy.

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(4),
(2002)**

Referencia bibliográfica de este documento:

Andreu Solsona, Lluïsa & Eusebio López, Petra (2002). La formación del maestro y la situación de la escuela en el siglo XXI. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(4). Consultado el 21 de Diciembre de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/o2v5n4.asp>

Este artículo ha sido consultado 864 veces

**Recibido el 16/4/02
Aceptado el 15/6/02**





AUFOP



WWW

Buscar

Translate

into english

Translate

Copyright © 1997-2004. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado - Todos los derechos reservados